



## TRIBUTO A LA MEMORIA DE JOSE LUIX DE LA MATA

"Teresa, te vas a enterar", me dijo. "Sí, ya sé", le contesté. Y ¡vaya si me estoy enterando!.

Hace un año, personas que tú querías, cada una de ellas, pudieron nombrar aquello que sus palabras diferenciadas y singulares, les permitieron decirte y hoy me sumo a ellas.

Un año, lleno de ausencia y de parálisis, por el que pido disculpas ante esta larga hibernación. Preparándome, cada día, con los demás, a llevar la falta de tu presencia.

Un año, lleno de fuerza por una fidelidad mantenida a una huella entregada y preservada. Con vosotros empujándome o meciéndome, la mayor parte del tiempo, seguía en la promesa confiada y confirmada, de un proceso, de una estructura que nos constituye día a día.

Un año, donde aparece el reconocimiento de tu memoria como deber de justicia y como compromiso sin fondo hacia tí, Jose Luix.

Un año, donde el deseo de tu memoria recorre todo mi cuerpo y todo mi paisanaje. Esta es una inscripción y una asignación identitaria elegida con determinación que estructura cada instante de mi vida y todo lo que toco y miro. Esta presencia tuya viva en mi mismidad, del presente y porvenir más activo, hoy ya es una huella indeleble. Sé que esta estructuración de mi vida ha venido de tu mano y con los demás y conmigo misma y con los olores y paisajes que nos ha dado esta tierra generosa y sus gentes que hoy, ayer y mañana nos acogen y te abrazan.

Estoy llena de toda esa multiplicidad de huellas, de esquemas referenciales buscados, hallados, trabajados, entregados o recibidos y de la inquietud vivida junto a tí, no puedo renunciar a ellas, perseveraré por encima de mis propias fuerzas y mas allá, para que siguiéramos compartiéndolas con todos y cada uno de los demás. Hoy, un año después, te doy las gracias por tu existencia, por tu sonrisa, por tu precipitación, por tu novedad, por tu persistencia, por tu imaginación, por tu preocupación y como tú decías, por tu elegancia.



Barthes



Eco



A. Moles



Peirce



Wallon



Milicianos



Malraux



Piaget



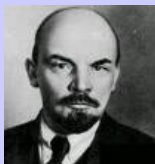
Cariátides (Fidias)



Kavafis



Maiakowski



Lenin



Jose Luix, todas esas referencias vivas en tí, que tanto amaste, que tan fiel fuiste a todos aquellos que te conformaron, te formaron y que de tu espléndida voz y contribuyendo de forma activa, también nosotros conocimos y amamos y que nos permiten hoy, aquí, a cada uno de nosotros, ser quienes hemos elegido.

Voz, la tuya, que nos ha cantado, enseñado, mecido, mimado, zirikado, jugado, dormido o empujado, siempre ocurrente, repleta de sujeto, de cumbres, de rostros y de rastros preservados, cuidados, valorados, soñados y mostrados en mil y un registros sonoros de gran precisión, generando el medio de expresión y exposición que tú creías más apropiado. Palabra clara, la tuya, de lo prohibido, de lo indecible, de lo oculto, de lo obvio naturalizado, de lo vergonzoso, de lo poético, de lo mítico y de los sin voz.

La aportación de lo mejor tuyo, de lo que tu más valorabas lo diste, por decisión propia, a las personas de esta tierra y esa memoria emergerá cuando podamos estar bien ubicados, en cada uno de nosotros mismos. Esa memoria y su reconocimiento pertenece a cada cual y está al alcance de quien lo tome de sus vivencias, de tus trazos y trozos de papel o de tu voz entregada como constante de tu vida.

Un año, donde cada noche o cada mañana busco los pétalos de tu piel, tu mirada penetrante y curiosa, tu hacer energético y perseverante, tu serena escucha, tu agudo análisis, los planes para el día siguiente, la calle, la casa, el trabajo, todo cobraba vida, para mí, con tu sola presencia. Un año donde he querido aprender a vivir, donde renacer lo convierto en rito y donde los que me quieren y te quieren favorecen que sea posible.

Jose Luix, treinta años nos has ido llevando de viaje por lugares que ya hoy son nuestros, es verdad que íbamos nosotros trotando porque ese era tu ritmo, en tu silla de ruedas, se podía empezar por una taza de café imaginaria, para deconstruir la función semiótica de la misma, para presentarnos a Boudrillard, a Barthes, a Eco, a Moles o a Peirce. Así recorriamos en profundidad a los milicianos que como Wallon, estando en la solidaridad republicana, escribió "Del acto al pensamiento", o a Malraux en su paseo por Cataluña con "las voces del silencio".



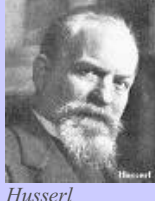
Luria



Lou Andreas Salomé



Goethe



Husserl



Bachelard



Lukács



Ricoeur



Balibar



Garaudy



Hegel



Territorios como los Alpes oponían su dificultad pero ahí llegábamos con Piaget y su Epistemología Genética. Querías presentarnos Grecia y sus transparentes aguas, como Fidias, en griego antiguo, sus mitos, sus Zeus o sus Antígonas, las cariátides, el reveticòs, su música popular o los poemas de Kavafis. A tu lado, sin apenas ropa aparente, llegábamos a través de los tiempos, a la estepa rusa. Allí éramos arropados por Maiakowski, por "El acorazado Potemkin", abrazados por los soviets y por Lenin, por Los Grundisse, por la Dialéctica y por Arratian, Luria o Lou Andreas Salomé.

Goethe con su Fausto y sus "madres" y la Filosofía era una de las tuyas, partiendo de la "intencionalidad" de Husserl para alcanzar el "sustrato... que está en la base de nuestra determinación ética" y estética como producción de un objeto y la conexión con la generatividad del signo. Recorridos por vericuetos o grandes avenidas en compañía de Bachelard, Lukàcs, Kosik, Ricoer, Balibar, Garaudy, Hegel, Saussure, Levy-Strauss o de Veròn, Greimas, Jakobson, Dorfles, Bastide, Poulanzas o Rifflet-Lemaire.



El Estructuralismo hacía su aparición en el entramado de todos los saberes y tú Jose Luix nos los ibas presentando ante cualquier acontecimiento, "...yo Pierre Rivière" con Foucault, "Aimee" como madre de Anzieu o a través de Lacan, "Helena y su muerte" que nos congelaba como al propio Althusser, Canguilhem, Batterson o Moren. Amores que nos arrastraban como si de un síntoma se tratase, ya de "Ana O" o de "Schreber", en nuestros paseos por Viena o por Goritzia, por Milan, por Palo Alto o por Zorroaga. Acercamiento a la complejidad de "Nudos" con Laing o de los nudos Borromeos o de los fractales; con "la mujer indigna", la "Opera de los 4 centavos", Brecht, Rilke, Benedetti, Panero y Artaud iban haciendo amalgama en la estructura en movimiento con los distintos discursos, cada cual el suyo, en red con los



Saussure



Levi-Strauss



Veròn



Greimas



Jakobson



Dorfles



Poulanzas



Anika Rifflet-Lemaire



Foucault



Anzieu



Lacan



otros y construyendo transformación y quizás también camino.

Un año después, el recuerdo de Jose Martín y de Miguel vuelve hoy a nosotros, de nuevo, en ese febrero aciago 2006, 9...,23...,28..... confío que estos reconocimientos nos sean referentes teórico-prácticos productivos y reparatorios a todos nosotros.

Jose Luix gran viajero, de niño forzado por el exilio interior al que érais sometidos "los perdedores" y luego por elección saltando todas las barreras que se te ponían por delante de movimiento, de ostracismo o de clase, como si llevaras alas en lugar de ruedas, según la gente, en vida, te soñaba.

Nosotros haremos que tú, JOSE LUIX, sigas VIAJANDO.

**Teresa Gil Ruiz**

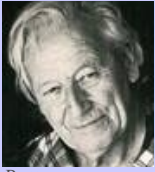
Areson, 2007ko Otsailaren 23an



Althusser



Canguilhem



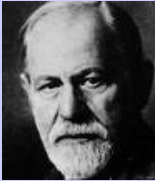
Batteson



Bertha Pappenheim  
(Ana O)



Schreber



Freud



Laing



Brecht



Rilke



Benedetti



Panero



Artaud